

Revista de la Asociación Mexicana de

Medicina**Critica** Y TERAPIA INTENSIVA

Vol. XXIII, Núm. 1 / Ene.-Mar. 2009

pp 8-9

Honor a quien honor merece

Dr. Raúl Carrillo Esper*

Nobleza, obliga

El día 29 de octubre de 2008 durante la ceremonia inaugural de la XXXV Reunión Anual de la Asociación Mexicana de Medicina Crítica y Terapia Intensiva y de la XXXII Reunión de la Asociación Mexicana de Enfermeras Especializadas en Medicina Crítica y Terapia Intensiva se rindió un muy merecido homenaje y reconocimiento público y ante toda la Asamblea al Dr. Carlos Gonzalo Rosel Gómez distinguido médico e intensivista yucateco. El Dr. Rosel fue pionero de la Medicina Intensiva Yucateca y cristalizó un proyecto para el desarrollo de la especialidad y la Fundación de la Filial de Yucatán. Tuvo la visión de convocar a otros colegas para fortalecer al gremio y ser guía de un gran número de médicos, que siguiendo su ejemplo, se especializaron en Medicina del Enfermo Adulto en Estado Crítico fuera de su ciudad y estado, para integrarse posteriormente a las actividades clínicas y docentes en diferentes hospitales yucatecos. El Dr. Gonzalo Rosel ha trabajado intensamente por su estado y ha puesto en alto a la medicina intensiva nacional. Además de sus méritos profesionales y académicos al Dr. Rosel lo caracteriza su bonhomía, don de gentes, grandeza humana y el ser un esposo y padre ejemplar, en suma, un excelente mexicano y yucateco. Por esta razón nuestra Corporación se siente honrada al tener un socio como el Dr. Rosel Gómez.

A continuación las palabras que dirige el Dr. Gonzalo Rosel Gómez a toda la comunidad de intensivistas:

«Pues dicen por allí que la brevedad es el alma del ingenio. Poco puedo decir por este reconocimiento, sólo que me siento muy emocionado. En 1976, hace 32 años, cuando regresé a Mérida la medicina crítica en la provincia era poco comprendida en su importancia y necesidad, realmente se entendía mal el papel de nuestra especialidad. La visión integral que tiene el intensivista de un paciente grave no la puede tener ninguna otra especialidad y espero que esto no huela a soberbia, pero somos una especialidad necesaria y formamos ya un porcentaje notable del menú de especialidades.

Me siento también afortunado de haber tenido éxito, que lo interpreto como esa confianza ganada al paciente y a su familia.

Méritos especiales no lo creo, me correspondió únicamente la buena suerte de conjugar la oportunidad con la preparación que me transmitieron en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán.

Experiencia: La hemos adquirido en el transcurso de estos años, pero que en realidad no tiene valor, pues es el nombre que damos a nuestros errores.

A los intensivistas jóvenes: No quieran vivir en la cima de la montaña. La verdadera felicidad está en la forma de subir la escarpada.

Momentos amargos.... Muchos.

Momento dulces... Muchísimos.

Todos ustedes como médicos han percibido los sinsabores de la medicina, que independientemente de ser un arte, tiene esos momentos buenos y otros menos buenos, en especial en la atención del paciente en estado crítico que requiere nuestra tecnología pero al mismo tiempo de nuestra compasión. Todo esto puede resumirse en el pensamiento de Pellegrino: «La medicina es la más humanista de las ciencias, la más científica de las artes y la más artística de las humanidades».

* Jefe de la Unidad de Terapia Intensiva, Fundación Clínica Médica Sur.

Y hablando de artistas, sin pretender serlo aun-que quisiera, quiero terminar diciendo que estamos TAN contentos de tenerles a todos ustedes aquí, que pintaría con un pincel de Van Gogh, sobre las estrellas un poema de Benedetti y una canción de Serrat sería la serenata que le ofrecería a la Luna,

a los acordes lejanos de la Peregrina de Luis Rosa-do Vega y Ricardo Palmerín.

Las palabras del Dr. Rosel son acordes a su alma, esencia y trayectoria. Felicidades Dr. Carlos Gonzalo Rosel Gómez a nombre de la Asociación Mexicana de Medicina Crítica y Terapia Intensiva.